



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

1

LECTIO DIVINA 28° DOMINGO ORDINARIO CICLO B



1. LECTURA ORANTE

Mc 10,17-27

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre." Él replicó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño." Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme." A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!" Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: "Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios." Ellos se espantaron y comentaban: "Entonces, ¿quién puede salvarse?" Jesús se les quedó mirando y les dijo: "Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo."

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

2. **MEDITACIÓN**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Ante la Palabra hay que tomar opciones, no es posible esconderse como antaño lo hizo Adán en el huerto, pues ante ella nos encontramos desnudos e indefensos, tal como somos, pequeños y miserables, ambiguos y egoístas. Pero, al mismo tiempo, la Palabra suscita, precisamente en el doloroso reconocimiento de lo que somos, la posibilidad de levantar la mirada hacia el Señor y descubrir aquello que podemos ser... ¡hijos del Padre celestial, nuevas creaturas a imagen del Hijo bienamado en el cual Dios tiene su complacencia!

El pasaje evangélico de Marcos nos presenta la riqueza como obstáculo insalvable para entrar en la dinámica del Reino. El Evangelio no conoce medias tintas, Jesús no dice algo así como "vendan algo de lo mucho que poseen y dénselo a los pobres, así tendrán un tesoro en el cielo, y después, síganme". ¡Cómo nos gustaría a los católicos acomodaticios, aquellos que pensamos que con unas cuantas monedas dadas de lo que nos sobra ya nos estamos ganando un lugarcito en el cielo y además ya somos discípulos del Maestro, que Jesús hubiera dicho tal cosa.

Pero resulta que lo que dijo Jesús fue: «Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme.» De estas palabras autoritativas de Jesús se deducen al menos dos cosas: por un lado, la exigencia es total en cuanto a la disponibilidad del discípulo para compartir todos sus bienes con los pobres y, por el otro, es ese desprendimiento el que posibilita la obtención de la auténtica riqueza, que es de un orden distinto al modo en el que la concibe el hombre natural.

Parfraseando al apóstol Pablo, podemos decir legítimamente que "Nuestra riqueza está escondida con Cristo, en Dios" y si esto es así, entonces, la riqueza del hombre nuevo es, a los ojos del hombre viejo, la ruina humana. La debilidad del hijo de Dios es espacio para que se manifieste el poder divino, la fuerza del hombre caduco es la manifestación de su indigencia y la locura del amor que se entrega en cruz es la posibilidad para que el victimario sea redimido. De aquí que dejar las riquezas sea la clave de la vida definitiva.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Señor, dame, te lo suplico, un corazón generoso, abierto a las necesidades de mis hermanos; un corazón que se deje mover hacia ellos y no atesore los bienes que tú, tan generosamente, pones en mis manos; un corazón que cada día confíe más en tu providencia amorosa y así pueda compartir todo lo que soy todo lo que tengo. Amén.

4. **CONTEMPLACIÓN**

Cierra los ojos e imagina la escena: imagina que eres el hombre rico que se acerca a Jesús. Pon en tus labios sus palabras y en tu corazón el deseo sincero por escuchar la Palabra sanadora de Jesús. Observa sus ojos amorosos que te miran y escucha sus palabras. Hazte consciente de las emociones y sensaciones que se despiertan en ti. No reflexiones, no hagas discursos, simplemente contempla y agradece al Señor por su presencia y su enseñanza.

5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

Jesús nos enseña que no hay forma de entrar en la vida definitiva, plena y feliz si “poseemos riquezas”, si atesoramos y no compartimos con los más necesitados.

- ¿Cuáles son las “riquezas” que hoy no puedes dejar para seguir a Jesús? Pon esas riquezas ante el Señor y pídele que te ayude a “vender todos tus bienes” para que puedas ser verdaderamente libre.

- Te sugerimos que pongas esos aspectos en manos del Señor en un momento de oración durante la semana.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx